

APRIL Is Child Abuse Prevention Month

Every April, Catholic parishes and schools across the United States participate in National Child Abuse Prevention Month.



The Effects of ABUSE

When a child is abused, the effects are grave and can last a lifetime. Some of the most common effects of abuse include:

- Loss of faith and trust in God.
- Post-traumatic stress disorder, psychological distress, and other indirect signs of trauma, such as anxiety, trouble sleeping, chronic stomach pain, and headaches.
- A greater risk of developing behavioral problems, substance abuse, and suicide.

The sense of violation goes deep into a person's psyche and feelings of anger, shame, hurt, and betrayal can build long after the abuse has taken place.

Steps to Prevent ABUSE

Communicate with Your Children

It is extremely important to communicate openly with your children. Let them know that they can talk to you about anything that bothers them. This will help you identify warning signs and grooming behaviors perpetrated by offenders before they escalate to abuse.

Educate Yourself and Your Children on Abuse

Learning how to identify, prevent, and report abuse is key. Parents and guardians should empower their children to protect themselves from harm and to report abuse. Ask your diocesan safe environment coordinator or parish delegate about opportunities for safe environment training.

Identify and Report Warning Signs of Child Abusers

Grooming behaviors are the actions abusers take to project the image that they are kind, generous, caring people, while their intent is to lure a minor into an inappropriate relationship. Offenders can be patient and may groom their victim, his or her family, or community for years.

Some abusers isolate a potential victim by giving him or her undue attention or lavish gifts, while others allow young people to participate in activities which their parents or guardians would not approve, such as watching pornography, drinking alcohol, using drugs, and excessive touching, such as wrestling and tickling. Abusers also often try to isolate their victims from family or friends and encourage their victims to keep secrets from their parents or other caring adults.

Holding Offenders ACCOUNTABLE

To help hold offenders accountable, report all suspected abuse to local public authorities. You can also contact your local diocesan victim assistance coordinator to make a report and seek outreach for the abused.

In accordance with diocesan policy, when a single act of sexual abuse is admitted or established, the offender is to be removed permanently from ministry.



“Let it be clear that before these abominations the Church will spare no effort to do all that is necessary to bring to justice whosoever has committed such crimes . . . To those who abuse minors I would say this: convert and hand yourself over to human justice, and prepare for divine justice.”

—Pope Francis, Dec. 21, 2018



ABRIL es el Mes de la Prevención del Abuso de Menores

Cada abril, las parroquias y escuelas católicas en los Estados Unidos participan en el Mes Nacional de Prevención del Abuso de Menores.

Los efectos del ABUSO

Cuando un niño es abusado, los efectos son graves y pueden durar toda la vida. Algunos de los efectos más comunes del abuso incluyen:

- Pérdida de la fe y confianza en Dios.
- Trastorno por estrés postraumático, malestar psicológico y otros signos indirectos de trauma, como la ansiedad, problemas para dormir, dolores crónicos de el estómago y dolores de cabeza.
- Un mayor riesgo de desarrollar problemas de conducta, abuso de sustancias y suicidio.

Pasos para prevenir el ABUSO

Comunícate con tus hijos

Es extremadamente importante comunicarse con tus hijos. Hágales saber que pueden hablar con usted sobre cualquier cosa que les moleste. Esto le ayudará a identificar señales de advertencia y comportamientos de aseos cometidos por los delincuentes antes de que se conviertan en abuso.

Edúcate a ti mismo y a tus hijos sobre el abuso

Aprende como a identificar, prevenir y reportar el abuso es clave. Los padres y tutores deben permitir a sus hijos para que se protejan de el peligro y a denunciar el abuso. Pregúntele a su coordinador diocesano de ambiente seguro o delegado de la parroquia acerca de las oportunidades para un entrenamiento de ambiente seguro.

Identifica y reporta señales de advertencia de los abusadores de menores de edad

Los comportamientos de aseos son las acciones que los abusadores toman para proyectar la imagen de que son

personas amables, generosas y solidarias, mientras que su intención es atraer a un menor a una relación inapropiada. Los ofensores pueden ser pacientes y pueden engañar a su víctima, a su familia o la comunidad por años.



Algunos abusadores aíslan a una víctima potencial prestándole mucha atención o regalos lujosos, mientras que otros permiten que los jóvenes participen en actividades que sus padres o tutores no aprobarían, como ver pornografía, beber alcohol, usar drogas y contacto físico inapropiados. Los abusadores también tratan de aislar a sus víctimas de la familia o amigos y alientan a sus víctimas a que guardan secretos de sus padres o otros adultos que los cuidan.

Exijan ofensores para que sean RESPONSABLE por sus acciones

Para ayudar responsabilizar a los abusadores por sus acciones, reporta cualquier sospecha de abuso a las autoridades públicas locales. También puedes comunicarte con el coordinador local de asistencia a las víctimas de la diócesis para hacer un informe y buscar ayuda para los abusados.

De acuerdo con la poliza diocesana, cuando se admite o establece un solo acto de abuso sexual, el ofensor debe ser expulsado permanentemente del ministerio.

“Está claro que, ante estas abominaciones, la Iglesia no se cansará de hacer todo lo necesario para llevar ante la justicia a cualquiera que haya cometido tales crímenes...y a los que abusan de los menores querría decirles: convertíos y entregaos a la justicia humana, y preparaos a la justicia divina”.

—Papa Francisco, 21 de diciembre de 2018

